
NECESITAMOS UN AVIVAMIENTO

Pr. Manuel Sheran

Hab 3:2 Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí. Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, En medio de los tiempos hazla conocer; En la ira acuérdate de la misericordia.

Hablamos anteriormente como esta pandemia ha demostrado tres tipos de creyentes. Los que apostataron de la fe, los que no están bien afianzados en su fe, y el remanente fiel del Señor que a pesar de las vicisitudes persevera. Leímos, además, las instrucciones que Judas da en su epístola para perseverar como pueblo de Dios en medio de la incertidumbre. Es deber de cada creyente perseverar a pesar de las tribulaciones y dificultades. Pedro lo expresa de la siguiente manera

1Pe 5:10 Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

En cierta manera esta pandemia era necesaria para que muchos despertaran a la realidad del tipo de cristianismo que estaban viviendo. Y sería realmente una pena y un desperdicio que dejáramos pasar esta prueba resistiéndonos aun a cambiar a ser diferentes. Por eso Judas nos insiste en que volvamos a la palabra, volvamos a la oración en el espíritu, que echemos manos de nuestra santísima fe, que seamos edificados en amor, que perseveremos en discipular, en evangelizar y consagrarnos porque lo que necesitamos es **NO QUE DIOS quite esta pandemia, sino que traiga un avivamiento a su iglesia en medio de los tiempos** como bien lo manifiesta el profeta Habacuc.

Hablar de avivamiento en el entorno Evangélico de hoy día es algo confuso. Principalmente porque el Evangelicalismo moderno se ha dejado influenciar por el concepto carismático y pentecostal de lo que es un avivamiento.

A tal punto, que la palabra avivamiento ha sido suprimida del vocabulario de los cristianos conservadores por temor a ser asociados con el concepto anterior.

Sin embargo, vemos en las escrituras que es lícito orar por un avivamiento de la misma manera que lo hizo Habacuc.

Pero es necesario clarificar que es avivamiento por causa de los tiempos en que vivimos.

Así que, en esta mañana me he propuesto que estudiemos: Primeramente, que no es un avivamiento, para luego definir correctamente a la luz de las escrituras lo que sí es avivamiento.

Seguidamente, como lo identificamos, porque es importante para nuestros días que Dios envíe un avivamiento y culminaremos contestando la pregunta: como oramos por un avivamiento.

Ahora, le ruego que me acompañe en este recorrido para que pueda entender junto a mí la importancia de este tema. Y que una vez que lo entienda, que podamos orar juntos para que Dios mande el avivamiento que tanto necesitamos.

QUÉ NO ES AVIVAMIENTO

En los últimos 3 siglos, las corrientes derivadas del liberalismo teológico como el carisma y el pentecostalismo han definido el avivamiento como una serie de manifestaciones externas de histeria colectiva. Emulando distorsionada e ignorantemente los sucesos del día de Pentecostés cuando el Espíritu Santo descendió sobre las personas y se manifestó con el don sobrenatural de lenguas, que no eran jergonzas incomprensibles sino idiomas coherentes que las nacionalidades ahí representadas pudieron entender.

Su esfuerzo humano por fabricar estos eventos termina siendo una parodia frenética plagada de mundanalidad y misticismo disfrazados de espiritualidad.

El más icónico de estos avivamientos fabricados fue quizás es el avivamiento de la calle Azusa, llevado a cabo en Los Angeles en 1906. Gary McGee en su libro «**William J. Seymour and the Azusa Street Revival**» narra los eventos de la calle Azusa de la siguiente manera:

“En las reuniones se vivían experiencias de éxtasis espiritual acompañadas por jergonzas (interpretada por sus practicantes como don de lenguas), servicios de adoración dramáticos, y entremezcla racial. Los participantes recibieron críticas de medios seculares y de algunos teólogos cristianos por los comportamientos que se realizaban a cabo, considerados escandalosos y poco ortodoxos para la época.”

El iniciador de estos eventos fue William J Seymour, un predicador afroamericano aprendiz del del notorio predicador pentecostal Charles Parham y pastor interino de una pequeña Iglesia Cristiana de Santidad en Houston, Texas. Parham fue quien enseñó a Seymour que hablar en lenguas era una señal inequívoca de haber sido bautizado por el Espíritu Santo. Seymour tomo esa enseñanza y la propago ganando así alrededor de 50 mil personas para el naciente movimiento pentecostal.

Posteriormente la esposa de Parham publicaría el libro **The Life of Charles F. Parham** donde comparte las notas del diario personal de su difunto esposo y este manifiesta su apreciación con respecto al mover del Espíritu en la calle Azusa cuando tuvo la oportunidad de visitar a Seymour:

"Hablaré sobre la obra como la he encontrado aquí: Encontré influencias hipnóticas, mesméricas (una especie de hipnosis), y toda clase de balbuceos, espasmos, caídas en trance, etc. Todo este tipo de cosas son extrañas y desconocidas en este movimiento fuera de Los Ángeles, excepto en los lugares visitados por los obreros enviados desde esta ciudad (...) caer bajo el poder en Los Ángeles, a grande escala ha sido producido por una hipnosis, mesmérica, corriente magnética.(...) cualquier esfuerzo desmesurado del cuerpo, mente o voz no es el trabajo del Espíritu Santo(...) Guardémonos cuidadosamente de toda forma de fanatismo y parémonos firmes y fieles, ayudándonos unos a otros y razonando juntos."

Basar una experiencia espiritual en sentimientos y situaciones externas es siempre un error. La escritura nos enseña la razón para esto:

Jer 17:9 Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?

Y el Señor Jesús nos revela en sus enseñanzas la maldad de nuestro corazón

*Mat 15:19-20 Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, **los falsos testimonios, las blasfemias. (20) Estas cosas son las que contaminan al hombre;** pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.*

Las cosas externas no tienen injerencia alguna en las cosas espirituales que tienen que ver con la obra del Espíritu Santo en nosotros. No es un asunto externo, es un asunto del corazón.

Después del avivamiento de Azusa brotaron como arroz los reportes de avivamiento por todo Estados Unidos, Londres, Oslo, Estocolmo, la India y otros.

Alla por los 90's llego a Latinoamérica una fuerte ola de pentecostalismo. Igualmente hubo reportes de Avivamientos. Como el caso de Almolonga en Guatemala que se manifestó una gran fertilidad que produjo vegetales gigantes y cuadruplico las cosechas a grado tal que cambio el giro económico de la ciudad y donde antes predominaba la violencia, el alcoholismo y la prostitución ahora impera la producción agrícola y el comercio relacionado con estos productos. Lo que no le dicen es que Almolonga es un pueblito de 11 klm de suelo volcánico (rico en minerales) con 12 mil habitantes mayormente indígenas y desde 1970 las denominaciones pentecostales llegaron a organizar las comunidades con modelos agrícolas de Estados Unidos invitándoles a formar parte de sus iglesias en el proceso. Sumado a eso el uso de pesticidas (que no tenían antes) ha contribuido al éxito de las cosechas sobrenaturales de Almolonga.

Yo no digo que Dios no pueda hacer esto. Claro que sí, Dios es el mismo ayer, hoy y siempre dice Hebreos. Lo que yo le digo es que todos estos elementos externos no son determinantes de un avivamiento, sino de una reforma agraria y de una solidaridad comunal.

Esta gente está más interesada en sus hortalizas, su producción y su prosperidad que en Dios. El día que ya no haya mas que cosechar, ese día se vuelven a lo mismo de antes. Porque el avivamiento verdadero no siempre esta relacionado con lo que pasa a nuestro alrededor.

Puede suceder que Dios traiga un gran avivamiento, a pesar de que sigamos en medio de un ambiente hostil o en medio de una depresión económica sin precedentes.

Dios envió avivamiento a su pueblo aun en medio de la cautividad y la desolación de sus tierras.

Esto nos lleva a nuestra siguiente pregunta:

QUE ES AVIVAMIENTO

En palabras del teólogo reformado del siglo XVIII Horatius Bonar en términos simples es: ¡Volver a Dios! Asi como la conversión es el retorno del alma a Dios, El avivamiento es una repetición de este mismo proceso en miles de casos. Es una conversión a gran escala. Es lo que ocurrió bajo los apóstoles en Pentecostés, no los elementos externos, sino la obra interna del Espíritu Santo en la vida de las personas. Donde tres mil personas se convirtieron por la exposición de un solo sermón. El libro de los Hechos nos narra este glorioso acontecimiento:

Act 2:37-41 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? (38) Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícase cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. (39) Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. (40) Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. (41) Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Estas personas no estaban preocupadas por el estado de sus finanzas, ni por la situación política y económica de su país. Estaban preocupados por el estado espiritual de sus almas y la seguridad eterna de la salvación. Y clamaban por una respuesta que pudiera llenar ese vacío existencial. Y Pedro no les respondió con una reforma agraria para producir vegetales engordados. Pedro les dio El Evangelio eterno de nuestro Señor Jesucristo.

Vemos esto mismo suceder en Corinto, Tesalónica y Éfeso, cuando por la predicación de los apóstoles las multitudes creían y se convertían al Señor. Eso es lo que significa avivamiento.

Usted podrá decir, pero eso fue en los primeros siglos del cristianismo ¿qué pasa en la actualidad, puede haber un avivamiento en la actualidad? ¡Claro que sí!

Y de hecho lo ha habido, sin embargo, no tiene absolutamente nada que ver ni con formas externas ni con denominaciones, sino la obra de Dios y la actitud del corazón de su pueblo para volverse a Dios en el estudio de su palabra y la búsqueda de su voluntad en oración. Como en el caso del avivamiento en Ulster Irlanda. Cuyo resultado fue conversiones definitivas a Dios y el único deseo de sus pobladores era buscar mas de Dios a través del Estudio de su palabra y la oración. Si pueden leer acerca de este avivamiento es algo realmente hermoso.

El caso es que cuatro jóvenes irlandeses sintieron en sus corazones una carga por la salvación de las almas. Creyeron en el poder de la oración y se reunieron para orar por un avivamiento. La historia de George Müller quien por medio de la oración sostuvo su gran orfanatorio en Bristol, Inglaterra, avivó la fe de los jóvenes. Comenzaron a creer que Dios también haría grandes cosas como respuesta a sus oraciones. Otras personas que anhelaban ver un avivamiento se reunieron con este grupo. Luego vieron algunas conversiones definitivas como contestación a su intercesión. Enseguida les llegaron las noticias del gran avivamiento en los Estados Unidos bajo el ministerio de Carlos Finney. Oyeron también que en Nueva York un gran número de hombres de negocio se reunía diariamente para orar y como Jacob, clamaron: “No te dejaré si no me bendices” y creyeron la palabra de Dios.

Los cultos de oración se multiplicaron y hubo conversiones cada día. El avivamiento era como un fuego en el bosque, que es pequeño en el principio, pero luego se convierte en un grande incendio que se riega por todos lados. El avivamiento comenzó en Conner y su vecindario en el año 1858. Durante el año 1859, las llamas se regaron por Antrim, Downs, Derry, Tyrone y otros condados del Ulster. De este año se recuerda como “el año glorioso de la gracia”.

COMO IDENTIFICAMOS UN AVIVAMIENTO

El pastor John Stuart testigo de primera mano en Coleraine, Irlanda narra como luce un avivamiento verdadero:

“El primer efecto del avivamiento era un ‘temor que lleno a todos’. Enseguida todas las iglesias se llenaron hasta la asfixia y tuvimos que salir al campo libre para declarar el mensaje de misericordia a las multitudes de los hambrientos y sedientos.”

El despertar del alma al temor de Jehová es una señal de la obra de regeneración en el corazón del hombre. Un hombre que esta muerto en sus delitos y pecados es un cadáver ambulante. No siente, no escucha, no habla. Pero cuando el Espíritu de Dios, sopla vida en el, comienza a percibir la maldad de su corazón, de sus obras y su lejanía de Dios.

Esto es exactamente lo que sucede en la profecía del valle de los huesos secos de Ezequiel:

Eze 37:9-14 Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. (10) Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo. (11) Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. (12) Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. (13) Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. (14) Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.

Esto es Dios llamando a vida espiritual a todos aquellos con son de su pueblo. La iglesia.

Luego añade el reverendo Stuart:

“Bancas en las iglesias, antes vacías, se llenaron y los pasillos no alcanzaron para la gente de a pie. Gran trabajo pastoral me tocó. Las almas llegaron a las iglesias solamente para lograr algo del pan de vida. Los domingos eran días de dulce refrigerio y todas las noches entre la semana ‘los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó’ y ‘el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos’. De los que fueron convertidos en mi pueblecito – aproximadamente doscientos en total – no conozco ni a uno que se volvió atrás”.

Este es el mismo caso de la iglesia en Pentecostés. El aposento alto resulto ser insuficiente para albergar a toda la multitud de creyentes por lo tanto se reunían en los atrios del templo, en las casas y en otras localidades para asegurar que todos recibieran la instrucción de la palabra. El resultado de esto es siempre el mismo: la palabra del Señor crecía y el número de sus discípulos se multiplicaba. Lo leemos una y otra vez en Hechos 2:44, 6:7, 12:24.

De manera que podemos concluir de esta sección que algunas señales escriturales que estamos viviendo un avivamiento son:

- Deseo por conducir nuestra vida en temor reverente a Jehová.
- Solicitud por congregarse.
- Hambre y sed de estudiar su palabra.
- Ferviente anhelo por la oración
- Explosión de nuevos creyentes porque los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero.

Ahora yo le pregunto a ustedes: ¿Basado en estas características cree que estamos viviendo un avivamiento?

Contestare con la actitud de la iglesia moderna en general para que usted no sienta que somos los único, aunque la verdad de las cosas es que nuestra iglesia no es la excepción.

La iglesia hoy en día vive su vida sin temor de ofender a Dios con su libertad cristiana. Creen en un Dios complaciente que solo es amor y jamás se enoja por nada y eso les da licencia para vivir como quieran.

La iglesia de hoy día mira congregarse como opcional. Si esta mejor la maratón en Netflix nos quedamos en casa en lugar de ir al culto. No he descansado toda la semana me quedo en la casa, porque necesito descansar aun de Dios.

La iglesia de hoy día se ocupa fácilmente en otras cosas y descuida la palabra. Total, es responsabilidad del pastor estudiarla y enseñarla los Domingos.

La iglesia hoy en día es indiferente a la oración. Que oren otros. Los que tienen necesidad. Antes no venían por el tiempo, el trabajo, el tráfico, la hora, los quehaceres, etc. Ahora en cuarentena, con tiempo de sobra, en modalidad en línea, tampoco tienen interés. El termómetro de una congregación son las reuniones de oración, no es el pastor. El pastor se puede desvivir por estar aquí todos los días y se puede desgallillar predicando lo mismo. Pero cuando no hay interés de orar en la gente. El problema es la gente, no el pastor. Le pueden traer a Jonathan Edwards a pastorear. Pero si Dios no ha hecho la obra de regeneración en sus vidas, si Dios no ha avivado sus corazones, esa gente continuara en su estado de tibieza espiritual.

La iglesia de hoy día, dice el Pastor Augustus Nicodemus no tiene el coraje y la osadía de evangelizar con amor y claridad porque no tiene alegría ni gozo en su salvación. La Biblia nos enseña que de la abundancia del corazón habla la boca. En nuestro corazón abundan las vanidades y los entretenimientos mundanos, cualquier cosa menos nuestra salvación. Porque un corazón que esta lleno del gozo de la salvación vive para hablar a otros acerca de Cristo. Nosotros nos desvivimos por hablar de política, de deportes, de entretenimiento y de cualquier otra cosa menos de nuestra salvación. Esto es un indicativo que necesitamos mas biblia y mas oración.

¿Estaremos viviendo, aunque sea como iglesia local, un avivamiento?

PORQUE ES IMPORTANTE PARA NUESTROS DÍAS

No hay que ser sabio, ni mago ni profeta para establecer la razón por la que necesitamos un avivamiento. Porque como iglesia estamos viviendo en total tibieza espiritual. Los tiempos son difíciles, son inciertas y ahora es cuando mas debemos orar, no para ser librados de la prueba sino para ser afirmados en la fe y de esa misma manera podamos afirmar sino es a otros, por lo menos a los de casa.

Hermano si usted no siente carga por sus familiares que aun no conocen a Cristo, preocúpese, es una señal de COVID espiritual, que es mucho mas mortal que el COVID 19. Si nos preocupáramos por las cosas espirituales de la misma manera que nos preocupamos por las cosas de este mundo, estaríamos mas cerca de ver un avivamiento de lo que estamos ahora. Ahora estamos lejísimos.

Hemos establecido hasta que no es un avivamiento, que, si es un avivamiento, las marcas de un avivamiento verdadero y la necesidad de un avivamiento verdadero.

Por hoy nos quedaremos hasta aquí por razones de tiempo, quiero ser sensible por las condiciones que nos rodean. El siguiente domingo estaremos contestando la pregunta que nos hizo falta contestar: Como orar por un avivamiento.

Oremos al Señor.

